

EN MEDIO DE LA CRISIS HÍDRICA

Cuidar el agua para las generaciones futuras: *una tarea de todos*

Desde duchas más cortas, uso de aireadores en las llaves o reutilizar el agua son algunas de las acciones que se pueden realizar en el hogar para su conservación. Mientras, las actividades productivas trabajan en distintas medidas para disminuir el consumo de agua y con ello, asegurar el vital elemento.

De todos depende que el agua siga estando disponible en el planeta y para lograr este objetivo es vital que asumamos prácticas y adoptemos medidas que nos permitan utilizar de manera sostenible el vital elemento. Pero esto no solo se trata de minimizar el uso sin control del recurso, sino que además, se trata de proteger a los ecosistemas naturales y las fuentes de agua dulce que existen en nuestro entorno.

Por ejemplo, entre las medidas más recurrentes para el cuidado del agua, destacan aquellas que podemos ejecutar de manera cotidiana en nuestros hogares, como cerrar la llave mientras no se utiliza el agua durante las duchas o al lavarse los dientes, utilizar ciclos de ahorro en lavadoras, usar riego por goteo o regar el jardín en horarios en los que se mantenga la humedad, además de duchas más cortas o instalar kits de ahorro de agua en las duchas, inodoros, llaves de la cocina y baños, entre otras.

Pero, ¿son tan efectivas estas medidas para disminuir el consumo?

José Luis Ortiz, encargado de Área de Hidrometría y Vinculación del Medio del Laboratorio PROMMRA del Departamento de Agronomía de la Universidad de la Serena, señala que si bien, muchos pueden pensar que el ahorro domiciliario de agua causa un menor impacto, "hay distintos estudios que demuestran que haciendo algunos pequeños cambios en los hogares, efectivamente existe una reducción en el consumo. Se estima que se podría lograr hasta un 15 o un 20% de reducción del consumo a nivel mensual".

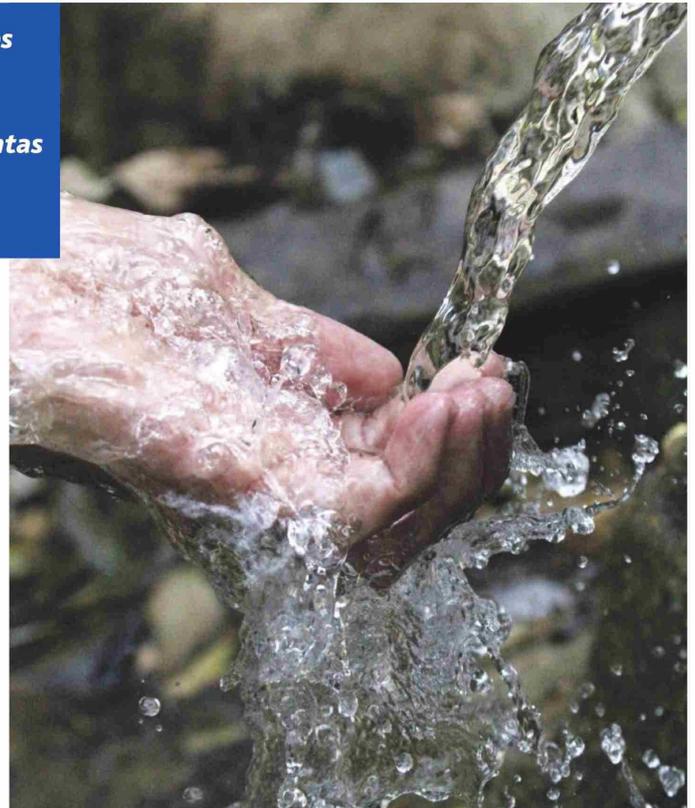
Esto se puede observar en dos ámbi-

tos: en la reducción efectiva del consumo como ya se mencionó y con ello en una reducción de la presión sobre el sistema de distribución, y en las zonas de generación del agua. "Pero también tiene un efecto en la cuenta de agua al fin de mes, pues me sale menor. Entonces, todo lo que podamos hacer a nivel domiciliario, si bien en un principio va a ser una inversión, finalmente va a tener una retribución en la cuenta", explica el profesional.

Además de la reducción de una ducha de 7 a 5 minutos y usar aireadores en llaves, existen sin embargo, otras medidas que ya se aplican en los hogares como "hacer reutilización de agua en las casas. Por ejemplo, separar el agua que se libera de la lavadora, que a lo mejor pueda estar destinada al riego en algún jardín. También si tenemos riegos de alguna extensión más grande, podemos utilizar aspersor, que son mucho más eficientes que estar regando con una manguera", explicó Ortiz.

Además, respecto a las actividades productivas es importante realizar acciones para reducir el consumo y con ello asegurar la conservación del agua, medidas que se requieren de manera urgente en zonas como nuestra Región de Coquimbo que vive en condiciones de extrema sequía desde hace varias décadas y en la que confluyen actividades productivas vitales como la agricultura y la minería.

El encargado de Área de Hidrometría y Vinculación del Medio del Laboratorio PROMMRA, José Luis Ortiz señala que existen dos escalas de incorporación tecnológica en ambas actividades productivas en la región. Así por ejemplo, en el caso de la mi-



nería, "sabemos que es capaz de reutilizar el agua en un mismo proceso hasta siete veces, hasta volver a ocupar agua fresca. Entonces, en ese sentido y en esa incorporación tecnológica, el sector minero es mucho más eficiente que el sector agrícola".

Sin embargo, para Ortiz, esas diferencias tecnológicas entre la minería y la agricultura no significan que esta última no esté aplicando alternativas para la conservación del recurso hídrico. Es el caso del riego por goteo que permite una gran producción y tiene un 90% de eficiencia en la aplicación del agua. Además, existen otras estrategias que se pueden ir aplicando y ajustando según demanden los cultivos.

"Actualmente se están haciendo muchos cambios en lo varietal y al-

gunas pruebas con variedades que son mucho más eficientes y que pueden requerir hasta un 30% menos de agua en su desarrollo de la temporada y mantener los rendimientos de cultivos que necesitan más agua", agrega el profesional.

Por último, señala el experto del laboratorio PROMMRA, en el agro se está comenzando a usar las aguas grises tratadas con algunas problemáticas en materia de calidad. "Hay que definir bien todavía el destino de esa agua (...) y asegurarnos también de que esa calidad no tenga algunos patógenos que puedan afectar y que son relevantes para la inocuidad de la alimentación. Entonces también la agricultura a distinta escala aporta con la eficiencia del agua", concluye el experto.